

# CIUDAD TROPICAL: CONSTRUYENDO REALIDADES AJENAS EN LA AMAZONÍA SUR OCCIDENTAL?<sup>1</sup>

Tanith Olórtégui del Castillo de Rummenhoeller<sup>2</sup>

## Resumen

Este artículo tiene por objetivo hacer una reflexión crítica del espacio urbano desde una perspectiva de la sustentabilidad del ambiente construido. Centramos nuestra atención en el espacio producido en la ciudad de Rio Branco, una ciudad localizada en el trópico cálido húmedo de la Amazonía Sur Occidental cuyas especificidades culturales, sociales y físicas poco o nada parecen impregnar las formas de su entorno urbano. Trataremos del espacio urbano como producción humana dentro del trópico amazónico, vinculando las respuestas materiales que conforman la infraestructura de la ciudad con las condicionantes ambientales y los aspectos económicos del lugar junto a las características socio-culturales de la población que usa y vive la ciudad.

**Palabras Claves:** ciudad tropical, espacio urbano, sostenibilidad.

## Resumo

Este artigo tem por objetivo fazer uma reflexão crítica do espaço urbano desde a perspectiva da sustentabilidade do ambiente construído. Centramos nossa atenção no espaço produzido na cidade de Rio Branco, uma cidade localizada no trópico quente e úmido da Amazônia Sul-Occidental cujas especificidades culturais, sociais e físicas, pouco ou nada parecem impregnar as formas de seu entorno urbano. Trataremos do espaço urbano como produção humana dentro do entorno tropical amazônico, vinculando as respostas materiais que conformam a infra-estrutura da cidade com as condicionantes ambientais e os aspectos econômicos do lugar junto com as características sócio-culturais da população que usa e vive a cidade.

**Palavras Chaves:** cidade tropical, espaço urbano, sustentabilidade.

---

<sup>1</sup> Este artículo se basa en el proyecto de Disertación de Maestría de la autora , sobre el tema “Crítica a la ciudad tropical: el uso del espacio urbano y otro ordenamiento más allá de los elementos arquitectónicos convencionales en la ciudad de Rio Branco”.

<sup>2</sup> Arquitecta, alumna del Curso de Pós-Graduação Mestrado em Desenvolvimento Regional PPG-MDR da UFAC.  
E-mail: [tanitholortegui@yahoo.de](mailto:tanitholortegui@yahoo.de)

As catedrais, apesar de construídas pelo homem, pertencem a Deus; já as cidades de hoje, pertencem ao capital. Para usufruir da primeira é necessária a subjugação a Deus, seguir seus mandamentos. No caso da cidade é a subjugação do homem às necessidades de reprodução do capital; onde o homem se vê capturado pelas necessidades de consumo e lazer. (A. Carlos, 2007:12)

As pessoas e os grupos sociais têm direito a ser iguais quando a diferença os inferioriza, e o direito a ser diferentes quando a igualdade os descaracteriza. (Boaventura de Souza Santos apud Bandeira de Araújo; Rogério Haesbaert, 2007)

## **Introducción**

La relevancia de la Amazonía, a nivel suramericano y mundial, dado su enorme y múltiple potencial como territorio, reserva de recursos biogenéticos y ambientales y espacio de desarrollo social y económico, coloca en la agenda latinoamericana de forma imperativa la reflexión sobre los procesos de ocupación y ordenación de ese territorio. Esta reflexión sobre la ciudad tropical resulta importante por ser tema poco o nada tratado en la literatura y en los círculos profesionales que actúan en la transformación del paisaje natural.

Pretendemos vincular en este trabajo dos conceptos principales: Amazonía y ciudad tropical. La Amazonía como tela de fondo, espacio riquísimo con características únicas y de múltiples connotaciones, cuya ocupación y desarrollo son centro de interés y codicia nacional e internacional en estos tiempos de globalización, y la ciudad tropical en tanto producción del espacio de una sociedad particular dentro de ese universo verde mayor. En este contexto amazónico, el paisaje natural transformado por el hombre a lo largo de su historia, presenta diversos momentos y ritmos resultantes de la interacción del grupo humano con la naturaleza y de las relaciones de producción de estas sociedades.

Considerando que no existe un patrón universal de ciudades, podemos hablar de estructuras y formas urbanas que fueron repasadas para las ciudades del nuevo mundo por las metrópolis desde tiempos coloniales sin tomar en consideración las espacialidades de las sociedades originarias que ya existían en la Amazonía. Podemos afirmar que primero con la industrialización y la posterior internacionalización del capital surge una arquitectura internacional que es reproducida en el mundo entero, llegando a las áreas tropicales sin adecuación alguna.

Por otro lado, pensando en otras posibilidades de afrontar la producción del espacio arquitectónico en los trópicos húmedos, merecen especial atención la adecuación y adaptabilidad sin igual que han mostrado las culturas indígenas de la Amazonía, evidenciando, armonía, equilibrio y entendimiento cabal del medio ambiente que habitan. La transformación de un espacio natural con características particulares para introducir en él una determinada forma de vida, es foco de nuestro interés en este trabajo.

Gonçalves identifica dos grandes matrices espacio-temporales relacionadas al tiempo

de inserción de las ciudades en la estructura regional de la Amazonía: la primera denominada “carretera-tierra firme-subsuelo” característica de la ocupación amazónica posterior a 1960 vinculada a la implantación de las carreteras, a frentes de expansión económico como el mineral y a modelos espontáneos o dirigidos de ocupación privado o estatal; y la segunda matriz denominada “rio-várzea-floresta” que estaría estrechamente ligada a los cursos fluviales, a las poblaciones llamadas tradicionales y a la producción agrícola extractivista de pequeña escala. (Trindade, 2008).

Rio Branco, una ciudad localizada en el trópico cálido húmedo suramericano, presenta espacios y formas que nos remiten a otras realidades, otros climas y otros usos del espacio que descaracterizan y generan desconfort en la población urbana, y que por el contrario, deberían reflejar en sus formas determinada adaptabilidad y pertinencia a su realidad geográfica y socio-cultural: calor y sol permanentes (35°- 40°C), alta humedad relativa del aire (85%) al menos diez meses por año y grandes precipitaciones que demandan ventilación, sombra, protección y confort por parte de una población de diferentes orígenes y perteneciente a diversas culturas.

Podría decirse que la ocupación y formación inicial de la ciudad de Rio Branco, sobre la margen izquierda del rio Acre respondió a la matriz “rio-várzea-floresta” dada la organización del espacio “de cara al rio” y respondiendo a una dinámica marcada por el flujo de comercio que éste dictaba. Este periodo germinal de formación cede lugar a la matriz de ocupación “carretera-tierra firme-subsuelo” donde la ocupación de la otra margen del rio Acre (hoy denominado paradójicamente Primer Distrito) se desarrolla “de espaldas” al rio, orientándose hacia las carreteras que vinculan el Estado de Acre con el resto del país y con la costa oeste del continente sudamericano.

Es importante resaltar aquí que el Estado de Acre ocupa un área geopolítica estratégica en la triple frontera con Perú y Bolivia. En esta región, Rio Branco es la ciudad más desarrollada en términos de infra-estructura, cuyo rol como centro de atracción y servicios será aún mayor con la construcción de la carretera del Pacífico que conectará Brasil con Perú y por extensión con los mercados del Asia Pacífico. En este contexto la producción del espacio de esta ciudad se torna relevante para ser estudiado por las relaciones sociales de producción vinculadas a una dinámica local marcada por la economía capitalista que acaba definiendo este espacio urbano según su lógica unifuncional y por el “riesgo” de replicación como modelo para las ciudades vecinas que comparten el mismo escenario físico, climático e social.

### **Espacio urbano, espacio producido**

La ciudad como espacio producido por el hombre es considerada un “producto social en ininterrumpido proceso de reproducción”<sup>3</sup>. Cuando el hombre comienza a producir, cambia sus relaciones con el medio y este medio artificial modifica también a la sociedad que lo produjo, es un proceso de mudanza mutuo y constante. El espacio es transformado transformándose también la forma de uso social que se hace de él.

La ciudad como espacio de producción humana que abriga la vida comunitaria de la población, es espacio de intercambios y convivencia, sinónimo de modernidad, proceso y

---

<sup>3</sup> Ana Fani A. Carlos, 2007:32.

oportunidades; pero también es resultado de decisiones gubernamentales y a veces acciones espontáneas de los propios usuarios que proponen formas para su espacio arquitectónico como reflejo de su espacio existencial, generando en muchos casos soluciones bastante adecuadas a sus requerimientos socio-culturales y climáticos.

En tanto espacio de convivencia de la sociedad, la ciudad es también espacio de lucha de clases sociales que a veces usan el espacio público de la ciudad para manifestar el descontento por las desigualdades de una ciudad que se produce en función de las necesidades y objetivos de grupos minoritarios de la sociedad, desfavoreciendo en la mayoría de los casos a las clases trabajadoras.

El modo de apropiación del espacio que en las culturas indígenas y tradicionales está asociado al aspecto simbólico. Hoy en día, está asociado a la propiedad privada de la tierra, que tiene que ver con el valor de trueque (entendido en el sentido de intercambio) que substituye al valor de uso de las poblaciones tradicionales. Ese proceso simbólico de apropiación, que según Lefebvre<sup>4</sup> carga las marcas de “lo vivido” y que vincula el territorio al valor de uso cede lugar al proceso de dominación donde el territorio es funcional y vinculado al valor de trueque.

En las últimas décadas hemos observado el desarrollo de ese proceso de dominación del territorio amazónico que se traduce en las ciudades en una homogeneización de las formas y espacios que se crean y recrean. La internacionalización de formas de trabajo y los avances científicos y tecnológicos cambiaron las relaciones de producción y trajeron modificaciones en el modo de vida y en las relaciones de las personas y como consecuencia modificaron el espacio urbano. Hoy en día, cuanta más homogeneidad en los procesos y formas, mejor para el dominio del capital en todas las esferas de la vida humana, y eso no escapa al tema urbano.

Observamos en la realidad amazónica varios aspectos que deben ser considerados en la discusión sobre el espacio urbano. Primero el hecho de que el espacio está siendo producido de la misma forma y bajo los mismos principios de una arquitectura racionalista internacional originaria de la pos-guerra europea, utilizándose los mismos elementos arquitectónicos y sistemas constructivos que en las realidades de los países llamados desarrollados. En segundo lugar, la reflexión respecto del tema de la sostenibilidad de/en la construcción parece estar ausente en la academia y en los círculos profesionales involucrados con la construcción. El concepto de desenvolvimiento como crecimiento impregna las acciones gubernamentales en materia de organización territorial de la ciudad y la urbanización acelerada vinculada al mercado inmobiliario invaden el escenario urbano tropical con objetos descaracterizantes y altamente insostenibles. Las propuestas arquitectónicas no consideran ninguna adecuación climática ni un uso discriminado de los materiales de construcción, parecería que se valora solo la forma *per se*.

## **La sostenibilidad de la ciudad**

No pretendo hacer apología alguna a la sostenibilidad que ya tiene suficiente controversia comenzando por el significado. Entendemos sostenibilidad del espacio urbano en sentido de crear espacios y construcciones saludables, durables y no contaminantes del medio

---

<sup>4</sup> Lefebvre apud Haesbaert, 2004.

ambiente, que favorezcan la vida de la comunidad y el bien-estar del hombre colocado como eje central ligado a la floresta tropical.

Nuestra reflexión sobre la sostenibilidad está basada en el denominado modelo de tres columnas: social, ecológico-ambiental y económico<sup>5</sup>, según la cual la sostenibilidad debe ser evaluada en términos de los límites de soporte de la naturaleza. En teoría debería existir un equilibrio entre las tres columnas, pero los hechos demuestran que lo social y lo económico deben ser flexibles para adaptarse a lo ecológico porque los límites de este último son finitos y determinantes.

Mirando la ciudad como obra de la producción social mejorada por el advenimiento del capitalismo, ella no es solo materialidad. Además de las *cosas* construidas como edificios, plazas, calles, obeliscos, casas, palacios, etc., la ciudad es también movimiento, es color, es olor, es sensación, es modo de vivir, es forma de placer y de sentir que en el escenario de la Amazonía adquiere matices particulares especialmente influenciados por el clima y las gentes que la habitan.

Bajo condicionantes climáticas extremas, 35°-40° C de calor, 85% de humedad relativa del aire y precipitaciones abundantes, el espacio urbano de la ciudad tropical debería presentar características concordantes con esas variables. La carencia de formas que ofrezcan sombra, buena ventilación y protección contra el sol y las lluvias hacen con que el lenguaje urbano de la ciudad hable de otras realidades y modos de vida, ajenos a nuestro paisaje natural de trópico cálido y húmedo, generando desconfort y falta de identificación de los usuarios con su entorno construido.

Las formas y patrones arquitectónicos de la ciudad podrían en principio armonizar, integrar y acoger a las poblaciones que usan la ciudad, pero pueden también separar, segregar y expulsar sus moradores. Rio Branco, con sus calles estrechas, perfiles fragmentados, edificios cerrados por vidrio y cemento, espacios públicos como parques y jardines carentes de sombra y vegetación hablan de otros climas y realidades más parecidos con climas templados o fríos.

Haciendo un “paseo” por la ciudad de Rio Branco podemos apreciar diversos escenarios en ella. En el centro antiguo, en la zona de la Gameleira que corresponde al núcleo de formación de la ciudad, se observa predios de madera, techos inclinados, amplias ventanas y un trazado de calles amplias que siguen el contorno del río; se puede hablar de una zona concebida y diseñada de cara al río como elemento “director” de la ocupación territorial.

En el centro actual, luego de las intervenciones urbanas del periodo Viana entre 1998-2006, notamos un rescate de las aéreas próximas al río que consiguieron “ganar” algunos espacios públicos como plazas, calles peatonales y predios destinados al comercio, pero que fueron planeados olvidando el clima tan riguroso de estas tierras. Como consecuencia de esto tenemos plazas y parques “pelados” sin vegetación, al más puro estilo inglés o de los países de climas fríos (donde la búsqueda por los rayos de sol es una premisa para obtener confort), que solo pueden ser usados durante la noche, así como los parques infantiles<sup>6</sup> que “brillan” vacíos

---

<sup>5</sup> Müller-Plantenberg, 2002.

<sup>6</sup> Que bajo criterios globalizantes son denominados con el vocablo inglés “playground”, que la gran mayoría de la población no consigue pronunciar.

bajo un sol ardiente la mayor parte del día.

En barrios residenciales como el Cohab do Bosque, cuyos planos fueron traídos de fuera, abundan las calles estrechas, los volúmenes cerrados y poca área libre en los lotes. Con gentes que gustan de la comunicación y contacto entre ellas, estas construcciones que “niegan” la calle como espacio de interacción y vivencia, favorecen un individualismo y falta de identificación de la sociedad con su entorno social y climático.

En las áreas periféricas donde habita la mayoría de la población de escasos recursos la autoconstrucción es una constante. Abundan las construcciones de madera, pero como un estadio inicial porque luego que la situación económica de la familia mejora, estas construcciones pasan a ser de “materiales nobles” como cemento, vidrio, ladrillos y lajas impermeabilizantes; la culminación del bien-estar viene con la adquisición del aparato de aire acondicionado para brindar confort dentro de esas edificaciones inadecuadas.

Por otro lado las construcciones de edificios gubernamentales, administrativos y habitacionales nuevos, siguen un patrón arquitectónico estandarizado reproducido del mundo *desarrollado y de clima templado o frío* al trópico. Estos predios, que podrían muy bien estar en Holanda, Nueva York o Londres, poco incorporan elementos arquitectónicos que protejan del sol y de la lluvia, superficies perforadas que permitan el paso del aire, pies derechos altos que faciliten mayor confort por el mayor volumen de aire en los interiores, y en estos tiempos de preocupación por el calentamiento global, son responsables por más del 50% de las emisiones que dañan la capa de ozono.

### **Formas y ritmos reveladores**

En la ciudad asistimos a otro ritmo, diferente al ritmo biológico o al ritmo del campo definido por la naturaleza, se trata de un ritmo marcado por las actividades de reproducción del capital. Ese ritmo de la ciudad es acelerado y marca un tiempo de prisas, tras la búsqueda de un orden en función de la productividad de las personas que tienen que adecuar sus ritmos de vida perdiendo la identificación con el lugar y con las otras personas.

Ana Fani Carlos (Carlos, 2007) menciona un ritmo de la ciudad marcado por rojo-amarillo-verde en alusión a los semáforos que acaban modificando la vida de las personas con la misma rapidez con que la ciudad se produce. Semáforos que marcan no solo tiempos y cuyo incremento en la escena urbana refleja también el imperio del automóvil como extensión humana.

La contradicción entre el territorio múltiple, diverso y complejo resultado de la apropiación simbólica de las poblaciones tradicionales y el territorio unifuncional impuesto por la lógica hegemónica es una constante en los países en desarrollo. En la medida en que nuestro aspecto y el de nuestras ciudades se parezca más al de los países llamados desarrollados, estaremos en la *senda correcta* del ideal de desarrollo pregonado por los países centrales. Homogeneidad vs. heterogeneidad es entonces el tema en cuestión.

Así, en la ciudad las formas tienden a homogeneizar desde una propuesta de producción del espacio para favorecer la reproducción del capital. Dentro de esta lógica, las formas

dominantes nada tienen que ver con las condicionantes climáticas o sociales del trópico húmedo que habitamos; por el contrario, las formas que se crean en la ciudad hablan de otra realidad, de otro clima, de otra forma de vida ajena a lo local.

Buscando la homogeneidad, estas formas ocultan y revelan. Se producen formas que denotan similitud con el mundo de fuera por medio de la utilización de materiales industrializados y nuevos, queriendo connotar “modernidad” y “desarrollo”, y claro, favoreciendo los flujos y ganancias del capital transnacional de las empresas vinculadas al sector de la construcción. Es el capitalismo que finalmente cambia los procesos e influye en las formas de ocupación del espacio habitado.

Por otro lado, lo que las formas ocultan es la contaminación, los altos costos de climatización de los edificios, el desconfort de los espacios interiores y exteriores, la mínima adecuación de los predios al entorno climático y social, y la exclusión social. Exclusión y marginalización social que son evidentes en la falta de acondicionamiento y confort ambiental de las viviendas de las clases populares de la ciudad, marcando una brecha entre la calidad de vida que puede alcanzar quien puede pagar un apartamento en un condominio o edificio de lujo y la carencia total para quien no dispone de recursos económicos.

La desigualdad espacial es producto de la desigualdad social, nuestro modelo de tres columnas de sostenibilidad acaba cayendo.

### **Mirando hacia el trópico**

Arturo Escobar (Escobar, 2005) señala que para algunos la ausencia de lugar, considerada una “condición generalizada de desenraizamiento” se transformó en un factor esencial de la condición moderna. Esta condición moderna pareciera ser la única meta de desarrollo de nuestras sociedades; las cuales se ven cada vez más cercadas de contenidos y continentes homogeneizantes posibilitados por la globalización imperante en el mundo actual.

Sin embargo, concordando con el mismo autor, no podemos decir que todo lo que emerge de la globalización esté adecuado al ruterio capitalista; de hecho la globalización y el desenvolvimiento podrían propiciar una variedad de vías para el desarrollo, con visiones alternativas que privilegien el abordaje y configuración de los espacios urbanos a partir de su afirmación, no del lado de lo global sino de lo local.

Es preciso mirar como en otros lugares del trópico se crean soluciones y crear nuestros propios paradigmas para enfrentar el desarrollo sustentable de nuestras ciudades tropicales. Singapur en Asia<sup>7</sup> y Costa Rica<sup>8</sup> en Centro América están dando el ejemplo desarrollando sus ciudades tropicales basadas en principios sostenibles que colocan como eje central el ser humano vinculado a la floresta tropical.

---

<sup>7</sup> El Arquitecto Tay Kheng Soon del Insitute of Southeast Asian Studies – ISERS viene trabajando el proyecto “Kampong Bugis”, por encargo del gobierno de Singapur, para desarrollar en 72 Ha. el concepto de ciudad tropical inteligente.

<sup>8</sup> El Instituto de Arquitectura Tropical – IAT realiza intervenciones sostenibles para una ciudad tropical. Los proyectos *San José Posible* y *Floresta Urbana* presentan un nuevo paradigma en términos de arquitectura y urbanismo aplicado a los trópicos cálidos y húmedos.

Deberían ser potenciados los aportes en áreas de investigación y desarrollo en temática de sostenibilidad de los materiales aplicados a las construcciones y también a nivel de lineamientos y estrategias para lograr un hábitat más sostenible como en el caso de Venezuela<sup>9</sup>

Como usuarios y planificadores de la ciudad resulta de vital importancia reflexionar sobre las características y condicionantes del espacio que ocupamos e intervenimos; para proponer respuestas endógenas que surjan como afirmación de una identidad local amazónica.

## **Conclusiones**

Como argumento de este trabajo abogamos por una reafirmación del lugar, el capital y la modernidad, que son centrales en el discurso de la globalización, debe resultar en teorías que tornen viables las posibilidades para re concebir e reconstruir el mundo a partir de una perspectiva de prácticas basadas en el lugar.

Focalizando el tema de la ciudad desde una perspectiva más englobante, considerando el ordenamiento territorial, la creación de entornos sostenibles para las personas, la calidad de vida de las poblaciones, el derecho universal al bienestar del hombre abordado de manera holística, no podemos desvincular la ciudad de los problemas que preocupan actualmente a la humanidad, como el equilibrio de las actividades antrópicas para evitar la contaminación y destrucción del medio ambiente y buscar soluciones cada vez más sostenibles que garanticen un medio ambiente construido digno, saludable y socialmente justo para los seres humanos.

Pensar la ciudad tropical en términos sostenibles implica necesariamente vincular las variables ecológico-ambientales, socio-culturales y económicas.

Debemos enfrentar la producción del espacio urbano desde nuestros campos de actuación profesional pensando en las consecuencias de nuestras obras sobre el medio ambiente en los campos de la construcción ecológica, el manejo económico, el confort interior de las edificaciones y la salud.

Reflexionar sobre cualquier ciudad en el Brasil –y en la América del sur- significa pensarla en tanto materialización del proceso de “urbanización dependiente”. Esta ciudad es un ejemplo de lo que ocurre en otras ciudades de los estados brasileros, donde los criterios de organización espacial son determinados en los centros de poder político, resultado de la política económica imperante, que valoriza la reproducción del capital internacional induciendo a una urbanización homogeneizante que procura “modernidad y desarrollo” como parte de una vía única de desarrollo, sinónimo de crecimiento, determinada por los países centrales.

La producción del espacio de la ciudad de Rio Branco se presenta como reflejo de una realidad ajena al medio físico climático y social cultural. La organización del espacio urbano responde a patrones que vienen de fuera, a esquemas y estructuras físicas que nada tienen que ver con el trópico húmedo. Como consecuencia de eso imperan en la urbe predios con materiales y formas altamente desconfortables, contaminantes del medio ambiente y

---

<sup>9</sup> El Instituto de Desarrollo de la Construcción de la Universidad Católica de Venezuela IDEC-UCV, viene desarrollando en el campo de la Investigación y Desarrollo (I&D) aportes sobre esta temática.



descharacterizantes de la sociedad que allí habita.

Finalmente abogamos aquí por una reafirmación del lugar y de las características físico-climáticas y sociales del trópico a través de formas de la ciudad que reflejen sus propios usos y peculiaridades, sus espacios existenciales y la cosmovisión de las diversas poblaciones que habitan en ella; que torne viables las posibilidades para reconstruir el mundo a partir de una perspectiva de prácticas basadas en el lugar.

Tentando imaginar alternativas al orden actual de las cosas, hacemos nuestros los cuestionamientos de Escobar (Escobar, 2005) en el sentido de la necesidad de considerar seriamente algunas preguntas como: puede el mundo ser re-concebido y re-construido de acuerdo con la lógica de las practicas de la cultura, de la naturaleza y de la economía? Cuales mundos regionales, y cuales formas de lo “global” pueden ser imaginadas desde otras perspectivas múltiples, locales? A partir de ahí es que debemos comenzar a pensar y producir la ciudad tropical.

## BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, Domingo; CILENTO, Alfredo. Edificaciones sostenibles:estrategias de investigación y desarrollo. In: **Tecnología y Construcción**. N. 21 (I), 2005. p. 15-30.

ACRE. Plano Diretor da Cidade de Rio Branco.

BECKER, Bertha K. A (des)ordem global, o desenvolvimento sustentável e a Amazônia. In: BECKER, B. K.; CHRISTOFOLETTI, A. (et al). **Geografia e meio ambiente no Brasil**. São Paulo: Hucitec, 1995. p.47-64.

\_\_\_\_\_. A Amazônia e a política ambiental brasileira. In: SANTOS, M. (et al.) **Territórios, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial**. Rio Janeiro: DP&A, 2006. p. 23-40.

CARLOS, Ana Fani Alessandri. **A cidade**. São Paulo: Contexto, 2007.

CORREA, Charles M. **Form follows climate**. In: Architectural. 1980. p. 89-90.

ESCOBAR, Arturo. O lugar da natureza e a natureza do lugar: globalização ou pós-desenvolvimento? In: **A colonialidade do saber**, eurocentrismo e ciências sociais: Perspectivas latino-americanas. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, 2005. p. 133-168.

FERNANDES, Marlene. **Agenda Habitat para Municípios**. Rio de Janeiro: IBAM, 2003.

GAUZIN-MUELLER, Dominique. **Nachhaltigkeit in Architektur und Staedtebau**. Bassel: Birkhaeuser, 2002.

HEMPEL, Andreas Gottlieb. Leading ideas for urban visions. Palestra apresentada no XXth UIA Beijing '99 Congress, 1999.

KUKREJA, C.P. *Tropical Architecture*. New Delhi: Tata McGraw-Hill, 1978.

LAAR, Michael; GRIMME, Friedrich W. Edifícios sustentáveis em el trópico. Institute of Technology in the Tropics – ITT, Alemanha. Palestra apresentada em Rio 02 – World Climate & Energy Event, Rio de Janeiro, 2002.

LANDER, Edgardo. **A colonialidade do saber**, eurocentrismo e ciências sociais: Perspectivas latino-americanas. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, 2005.

LEFEBVRE, Henri. **Kritik des Alltagslebens**. München: Carl Hanser Verlag. 2001 p.

\_\_\_\_\_. **The production of space**. : Malden, USA: Blackwell Publishing, 1991. 454 p. (Translated by Donald Nicholson-Smith)

\_\_\_\_\_. **O direito à cidade**. São Paulo: Editora Moraes Ltda, 1991. 145 p.

\_\_\_\_\_. **A vida cotidiana no mundo moderno**. São Paulo: Editora Ática, 1991.

\_\_\_\_\_. **A revolução urbana**. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2004. 178 p.

MÜLLER-PLANTENBERG, Clarita. **Grundlagen gesellschaftlicher Nachhaltigkeitsstrategie, Analyse, Instrumente, Methoden**. UniKassel, 2002.

SANTOS, Milton. **Metamorfoses do espaço habitado**. São Paulo: Editora Hucitec, 1988. 124p.

\_\_\_\_\_. **A urbanização brasileira**. São Paulo: Editora Hucitec, 1993. 157 p.

SASSEN, Saskia. Global city, Einführung in ein Konzept und seine Geschichte. In: *Peripherie. Global Cities*. Frankfurt: IKO-Verlag, 2001.

SOON, Tay Kheng. Megacities in the tropics, towards an architectural agenda for the future. ISERS – Institute of Southeast Asian Studies. Palestra apresentada no II Encontro de Urbanismo e Paisagismo Tropical, Instituto de Arquitectura Tropical, San José, Costa Rica, 2001.

TRINDADE JÚNIOR, Saint-Clair; TAVARES, Maria Goretti da Costa (Orgs.). **Cidades ribeirinhas na Amazônia**: mudanças e permanências. Belém, PA: EDUFPA, 2008. 218 p.

United Nations. **The Millenium Development Goals, Report 2006**. Departamento de Economia e assuntos Sociais das Nações Unidas – DESA. New York, 2006.